

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 53 - MARZO 1996

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Fausto Moscoso, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.,

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Marcelo Aguirre

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED. Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec.

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de la revista. Se permite su
reproducción, siempre y cuando se cite la
fuente y se envíen dos ejemplares a

Chasqui

Más de 450 **Radioapasionados y televisionarios** del mundo se reunieron en Quito, en noviembre pasado, para participar en el Festival homónimo e inédito que el Grupo de los Ocho, con el apoyo de 13 organismos internacionales, organizó con el propósito de abrir un espacio para la reflexión, el intercambio de experiencias y la formulación de estrategias que le permitan a la comunicación audiovisual democrática enfrentar de mejor manera la avasallante "aldea global" que vivimos. En el módulo respectivo, esta edición presenta algunos documentos que sirvieron de base teórica para este encuentro, artículos que algunos de los participantes quieren socializar y otros textos que alimentan el debate en torno al sugerente y atractivo espacio audiovisual latinoamericano.

"En las aguas del mercado -apunta Eduardo Galeano- la mayoría de los navegantes está condenada al naufragio; pero la deuda externa paga, por cuenta de todos, los pasajes de la minoría que viaja en primera clase". En un mundo cada vez más globalizado, donde 358 personas tienen un capital equivalente al que comparten 2.400 millones de pobres, no es sorprendente que la violencia atraviese las sociedades, y nos rompa el cuerpo y el alma, especialmente en Nuestra América llena de naufragos. En este contexto, los colaboradores de **Medios, sociedad y violencia** nos proponen textos heterogéneos. Para algunos de ellos, los medios -especialmente la TV- son los autores intelectuales de la violencia y constituyen una escuela del crimen (hecho no sorprendente si consideramos que E.U., país con una de las más altas tasas de criminalidad en el mundo, es uno de los mayores exportadores y expositores, gracias a la complicidad impune de sus aliados nacionales, de los contenidos violentos en los medios). Para otros, y complementario al enfoque anterior, los medios ejercen una violencia sutil, pero no menos deletérea, a través de la *Crónica Roja* donde la intimidad y la honorabilidad está reservada a los sectores con poder económico, en tanto que la de los sectores "peligrosos" se convierte en una "intimidación de masas". Pero, también hay aquellos que consideran un reduccionismo el relacionar la violencia real con la televisada y que, en buena medida, los medios lo que hacen es reflejar, no provocar, la agresividad humana generada por las condiciones de vida, materiales y espirituales, de la sociedad. El lector encontrará en estos textos elementos que, aunados a su experiencia cotidiana, le permitirán sacar conclusiones que le susciten y fortalezcan, eso esperamos, actitudes críticas para enfrentar los medios.

En la radio y televisión brasileñas, *BBC* de Londres, *Radio Nederland* de Holanda, CIESPAL y otras entidades de América y Europa; los casi 50 años de actividad profesional de Walter Ouro Alves dejaron una obra inolvidable. Por eso y por todo lo que significó su aporte honesto y enriquecedor para la comunicación democrática, quienes hacemos *Chasqui* queremos rendirle tributo al dedicar esta edición a su memoria viva.

RADIOAPASIONADOS Y TELEVISIONARIOS

La avasallante "aldea global", tecnologizada y concentradora que vivimos, plantea nuevos y complejos retos para los comunicadores democráticos del espacio audiovisual. El debate amplio sobre el problema es el primer paso para enfrentarlo.



- 4 Festival de Radioapasionados y Televisiónarios
- 6 Declaración de los Radioapasionados y Televisiónarios
- 8 La radio popular y educativa en América Latina
Luis Ramiro Beltrán

- 12 Comunicación ¿para cuál desarrollo?
Antonio Pasquali
- 16 La imagen, nuevamente visitada
Carmen González Mont
- 20 Aportes a la radiopasión
Ernesto Lamas
- 23 Buenas ondas de la sociedad civil
José Ignacio López V.
- 27 FM a bajo costo
Ricardo Quiñones
- 31 La radio en el ciberespacio
Ricardo Horvath
- 35 Video, TV y democratización
Martha Rodríguez
- 38 De la oralidad a la telenovela
José Rojas Bez
- 42 Walter Ouro Alves

MEDIOS, SOCIEDAD Y VIOLENCIA

En el caldo de cultivo de sociedades cada vez más injustas, la violencia nos atraviesa literal y metafóricamente. En este contexto, los medios, especialmente la TV, tienen una relación directa y una responsabilidad inexcusable. Veamos algunos enfoques que, esperamos, contribuyan a una percepción crítica.

- 43 Violencia urbana, nuevos escenarios
Fernando Carrión
- 47 La TV acusada de asesinato
Jorge Enrique Adoum
- 51 Violencia y TV infantil
Valerio Fuenzalida
- 55 La escuela del crimen
Eduardo Galeano



- 57 ¿Los medios provocan o reflejan la violencia?
Cecilia Peñaherrera
- 60 Las trampas de la desgracia
Alexander Jiménez
- 64 Los juegos de la crónica roja
Kintto Lucas

ENSAYOS

Ensayos, intentos, aproximaciones a diferentes temas ofrecemos en esta sección para suscitar la reflexión y el debate.



- 65** Michael Jackson, antes del caos
Juan Luciano Nieves
- 68** Comunicación y subjetividad
Enrique Guinsberg

- 71** Crisis global, valores y fin de siglo
Javier Esteinou Madrid
- 75** La vigencia de José Martí
Alejandro Querejeta

NUEVAS TECNOLOGIAS



- 79** ¿Superautopista informativa?
Carlos Eduardo Colina
- 82** La elaboración de las inforrutas nacionales
Pierre C. Bélanger, Réjean Lafrance

- 87** Cuba y la era de la informática (Entrevista)
Julio García Luis
- 90** En el *Internet*
- 91** **IDIOMA Y ESTILO**
El Diccionario entre el fetichismo y el prejuicio
Hernán Rodríguez Castelo
- 95** **ACTIVIDADES DE CIESPAL**
- 98** **RESEÑAS**



NUESTRA PORTADA

El transeúnte. Acrílico sobre lona, 2.80 x 3.00, de MARCELO AGUIRRE. Premio Marco, Museo de Arte de Monterrey, México

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

DISEÑO PORTADA Y
CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



NUESTRO NUEVO E-MAIL

CIESPAL:
ciespal@ciespal.org.ec

CHASQUI:
chasqui@ciespal.org.ec

Violencia y TV infantil

El autor establece tres razones para discrepar del "criterio reduccionista" que relaciona la violencia televisiva con la violencia real, particularmente en lo atinente a la TV infantil. A base de las motivaciones infantiles para ver TV (detalladas en Chasqui 51), propone algunas líneas de acción que superen ese reduccionismo y optimicen la relación niños-TV.



Imágenes Libres, El Salvador

Discrepo con el enfoque que reduce el tema de la TV y los niños a la discusión sobre la influencia de la violencia representada en la pantalla. Quisiera brevemente argumentar mi insatisfacción.

VALERIO FUENZALIDA, chileno. Productor e investigador de TV, consultor de organismos internacionales, Jefe de Estudios Cualitativos de la Televisión Nacional de Chile (TVN).

EE. UU. no es Latinoamérica

Primero, creo que esto es tal vez válido en E.U. Hace unos 10 años, Benjamín Spock enunciaba las razones: "En ningún país europeo hay más de 40 asesinatos anuales con pistolas. En Gran Bretaña hay 8. ¿Saben Uds: cuántos hay en América? Más de 11.000. Hay que tomar en cuenta que el 98.5% de los asesinatos se cometen dentro de la familia. No es un asaltante que viene a robar la casa. En la mayoría de los casos el mari-

do mata a la mujer, el padre mata al niño, un niño enfurecido mata a los padres" (Spock, 1985, p. 21).

En la década de los 90, el FBI entregó cifras crecientes de criminalidad (15.265 personas asesinadas con armas de fuego en 1991) y confirma que los asesinatos provocados por los delincuentes alcanzan solo el 15%; el 85% ocurre en el hogar y es cometido por gente corriente, la misma que posee más de 200 millones de armas de fuego.

El control estricto de este enorme arsenal aparece, según este análisis, como central para disminuir esas muertes.

Pero la muerte violenta en América Latina tiene otras caras. En los últimos 20 años hemos tenido más de un millón de víctimas causadas directamente por la violencia social y política: atentados, batallas con la guerrilla, asesinatos selectivos, fusilamientos, desaparecidos, torturas, narcoterrorismo. Nuestra violencia mortal ocurre en el marco de sociedades profundamente divididas étnica y económicamente.

Creo que sería vivir fuera de la realidad sostener que la TV ha "causado" o motivado masivamente esta práctica. Por el contrario, la TV ha servido mucho más para ocultar y desinformar acerca de la existencia y de los autores de esta violencia.¹

Es comprensible que en E.U. exista preocupación por estudiar la posible vinculación entre la violencia representada en TV y la violencia mortal practicada a enorme escala en la vida familiar y urbana, sin perjuicio de que esta vinculación sea tema de un debate más amplio (Mitchell, 1994). Pero la preocupación de E.U. no se puede trasladar mecánica-

Sería vivir fuera de la realidad, sostener que la TV ha "causado" o motivado masivamente la práctica de esta violencia mortal en América Latina. Por el contrario, la TV ha servido mucho más para ocultar y desinformar acerca de la existencia y de los autores de esta violencia nuestra.

mente a Latinoamérica, ya que la naturaleza de la violencia mortal es diferente y es diferente su representación en la TV. Trasladarlo ingenuamente es distractivo de los reales problemas latinoamericanos al respecto, pues no solo desconoce la violencia socio-política como la mayor causa de muertes violentas, sino que también oculta la cultura de la violencia practicada por los adultos contra los niños (y aprendida por ellos) en el hogar y en la escuela², y oculta la violencia contra la mujer; según el SERNAM (Servicio Nacional de la Mujer), en Chile, una de cada cuatro mujeres sufre violencia al interior del hogar y el 62% de los agresores la aprendieron en su propio hogar.

¿TV hipersaturada de violencia?

Segundo, ese reduccionismo genera la impresión de una pantalla hipersaturada de violencia. En Chile, por ejemplo, un informe de mayo de 1994 (Consejo Nacional de TV) señala que en 2 meses de programación (5.741,8 horas), solo en un 5,17% del tiempo hay "elementos que podrían estimarse conflictivos", concentrados en dos géneros: películas en horario adulto y series. En la programación infantil (888,3 hs.) se detectó un 3,57% de emisiones con elementos conflictivos. Se pudo comprobar que este material conflictivo no aumenta el *rating*; al revés, lo disminuye levemente. El informe concluye que "la pantalla de la TV chilena se enmarca, en general, dentro de los supuestos del 'correcto funcionamiento' definidos por la ley y por las normas dictadas por el Consejo". Estos datos muestran que en Chile la postura reduccionista mencionada se devela como escapista de los problemas reales.

Incapacidad de plantear soluciones

Tercero, esta reducción conduce a la esterilidad y al empantanamiento, no solo por una controversia académicamente inconclusa (Contreras, 1993), sino por la incapacidad de proporcionar orientaciones prácticas y útiles a los productores de TV

Se ha sembrado la falsa (y notablemente ingenua) idea de que una buena TV infantil sería sinónimo de una TV sin violencia. La esterilidad de esa idea queda patente en las reuniones donde se habla latamente del daño y riesgo de la violencia televisada y, sin embargo, hay

escasas recomendaciones útiles acerca de qué producir para niños, cómo estimular la creatividad de los productores y qué hacer para lograr una TV atractiva y útil a los niños.

El conocido sicólogo L. Rowell Huesmann dedica 26 páginas de su estudio a demostrar *The Effects of Films and Television Violence upon Children* (1985, p. 123), pero dedica media página a las recomendaciones, que comienzan con esta frase: "*Unfortunately, understanding the process by which media violence may engender aggression in children does not immediately suggest a solution*". Luego continúa: "*We have no panacea to offer for this situation*". Y entrega, finalmente, tres observaciones en 17 líneas: los productores no pueden derivar a la familia el control del visionado de TV, la mayor preocupación debe dirigirse a los preadolescentes, y la violencia que impacta negativamente a los niños no es la misma que impacta a los adultos.

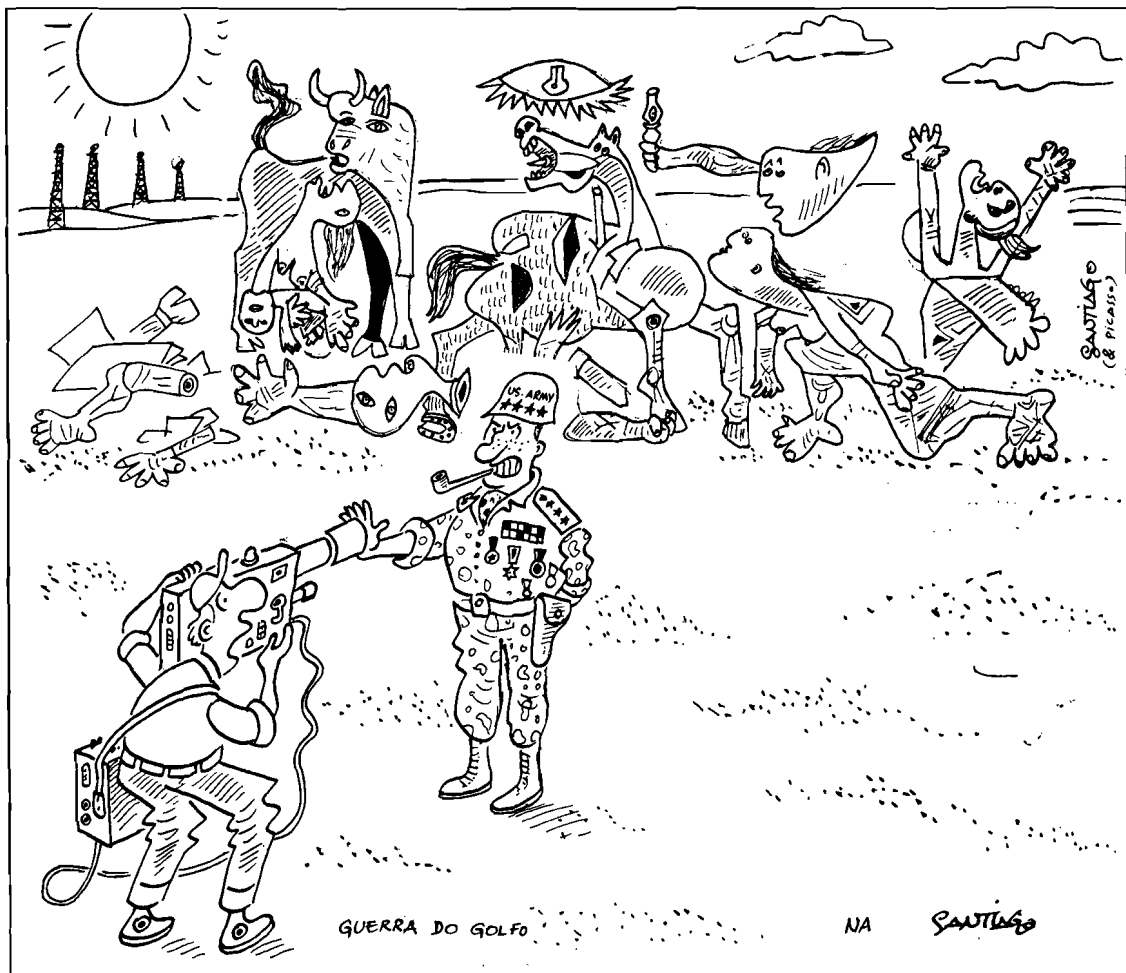
No deseo agregar más argumentos acerca de mi insatisfacción³, prefiero hacer algunas propuestas derivadas de la investigación en torno a los niños televidentes y su semantización del medio.

Asumir las motivaciones infantiles

Los estudios de la recepción televisiva han permitido considerar al niño como un televidente activo, procesador selectivo y que su atención a los programas es variable (Fuenzalida-Hermosilla, 1989; 1991). Esto imposibilita que los productores puedan imponer a los niños los gustos y preferencias por programas, y obliga a conocer y a respetar las motivaciones de los niños ante la TV, si se desea captar su atención.

La revisión de algunas motivaciones de los niños⁴, ante muy diversos géneros y programas de TV, abre perspectivas más excitantes para la producción de espacios con formas lúdicas y con esquemas que no son escolares, ni a base de necesidades definidas desde la objetividad del adulto. Al revés, pueden ser esquemas subversivos como el humor, el "niño alocado", el débil que vence al fuerte o el esquema del adulto torpe.

En cambio, las posturas demonizadoras de la TV, además de ser ciegas en comprender el agrado e interés infantil ante sus programas favoritos, culpabilizan también a los productores de TV y



los disuaden de emprender nuevas experiencias atrayentes para los niños.

Igualmente, el desinterés de los niños por muchos programas proviene de la incomprensión por parte de los productores acerca de las motivaciones y necesidades infantiles ante la TV, y de asignarle a los programas objetivos didácticos definidos por los adultos (programas estáticos, plenos de sermones verbales para "portarse bien", etc.).

Una de las claves para producir una TV atrayente y útil a los niños es partir de las motivaciones infantiles, las cuales son muy variadas:

- La necesidad de compartir en familia tanto la distensión por el humor como el reconocer el entorno social y ecológico de los problemas que afectan la vida cotidiana;
- el asomarse hacia los conflictos afectivos de los adultos, a través de la telenovela;
- necesidad de confirmar la autoestima y la capacidad de logro, el fortaleci-

miento del yo para superar debilidades, cansancio, temores, fracasos; a menudo tal confirmación es fruto del humor que desdramatiza las situaciones estresantes;

- vivencias simbólicas de "maldades y locuras";
- motivaciones a la acción épica y al protagonismo; curiosidad y motivación al descubrimiento, a la aventura, al misterio; a menudo, tal actuación es más motivante "en equipo" o en "pandilla";
- interés por el futuro, simbolizado en relatos espaciales.

Estas motivaciones tienen un carácter afectivo y están muy alejadas del aprendizaje conceptual y de las destrezas impartidas en la escuela. La motivación emocional constituye una energía formativa básica para el desarrollo de la persona y su capacidad de acción en la vida (Izard, 1978; Buck, 1984).

Un programa infantil, entonces, será más atractivo con **personajes fuertes,**

que se conecten con las motivaciones profundas infantiles. Estos personajes fuertes pocas veces representan la figura del profesor o profesora de la escuela.

Superar la "infantilización del niño"

Hemos comprobado que muchos programas para niños "infantilizan" al televidente infantil de diversas formas: tratándole en diminutivo ("amiguitos", "niñitos", "las manitas", etc.), usando formas descuidadas y de baja calidad, o simplemente entregándole mensajes que ellos sienten que son para "niños bobos". Este tratamiento segmentado ha sido heredado acriticamente de la dosificación cultural de la escuela, sin asumir el nuevo entorno cultural televisivo que socializa a los niños entremezclados con los adultos. De ahí que muchos niños confiesen aburrirse con esos programas "pueriles" (esa es una de las críticas a las telenovelas infantiles).

Una renovación de la TV para niños exige al productor resemantizar al televidente infantil tratándolo como sujeto activo, creativo, con destrezas y capacidades. Justamente por ello, ofrecerle también los recursos y las formas modernas con que se realizan otros programas. Esta renovación plantea, entonces, la incorporación del mundo tecnológico (vídeo, computación, juegos electrónicos, etc.) a los programas para niños, tanto en la factura moderna como en la presentación de objetos y temas que motivan la curiosidad de los niños.

Es necesario avanzar en la experimentación de programas con formas interactivas (telefónicas y otras formas de participación) que ellos conocen y aprecian, pues se emplean en programas para adultos. Igualmente, es preciso trabajar multimedialmente; es decir, buscando integrar programas de TV con diarios, revistas, álbumes, juegos creativos y didácticos, casetes de música, etc.

Renovar los géneros y las formas

Hablo de innovar y experimentar con programas pues "el redimir" un esquema generativo, al comprender su utilidad formativa desde la motivación infantil, no es garantía (lamentablemente) de un programa exitoso. Aquí intervienen el talento de los creadores y variadas condiciones de producción. Producir siempre es una apuesta y un riesgo.

Muchos programas "en vivo" muestran, en mi país, un gran agotamiento en relación a motivaciones hacia el niño y en sus formas televisivas. El humor es reemplazado por gritos, saltos, risas forzadas, disfraces mal realizados, etc.

Hemos visto la gran atracción de los dibujos animados, ella es fruto de la conexión con profundas motivaciones del niño, pero también de la excelente factura formal en muchas de esas producciones. Estas son producciones muy caras y suponen la constitución de una vigorosa industria televisiva.⁵

El tema de la calidad, en la producción de programas para niños, se vincula indisolublemente con el subdesarrollo de la empresa televisiva en la mayoría de nuestros países. La TV para niños mejorará no solo por obra de nuestros deseos, críticas o mejor comprensión de la relación infantil con los programas, sino también por la capacidad para construir industria televisiva.

Sinergia entre la TV y la escuela

En agosto de 1994 se firmó, en Chile, un convenio entre el Ministerio de Educación Pública y ANATEL (organismo que agrupa a los canales de TV) mediante el cual el ministerio fomentará el uso sistemático en el aula escolar de los programas habituales que ofrecen los canales de TV. Por programas habituales se entienden los programas que no tienen objetivos específicamente didácticos, pero que pueden presentar utilidad para determinados ramos escolares.

El supuesto es que la TV puede enriquecer a la escuela estimulando una pedagogía más activa, motivando a los niños y enriqueciendo el hábitat cultural de los sectores más deprivados. En conexión con esta sinergia, la escuela debe asumir los lenguajes audiovisuales y superar un currículo que dura muchos años solo en el lenguaje verbal y escrito, como si fuese el único existente. Más que la simple enseñanza de la lectura de la imagen o *visual literacy* hay que trabajar en la retórica y la estética de los medios y de los géneros audiovisuales (Messaris, 1993; Fuenzalida-Hermosilla, 1991). ●

NOTAS

1. Conviene recordar que las actuales teorías militares sobre "la guerra televisada" se basan en análisis sico-sociológicos post Vietnam, según los cuales la violencia real exhibida en TV no produce, sino aisladamente, sentimientos épicos o heroicos, actitudes o comportamientos de imitación; por el contrario, tiende más bien a generar masivamente sentimientos de horror y de rechazo en la audiencia. La nueva doctrina revela las resistencias sico-sociales (a nivel social como individual) provocadas por la violencia real en la TV y recomienda un rígido control en su exhibición. Esta doctrina ha sido practicada por los británicos en la guerra de Las Malvinas, por E.U. en las invasiones de Granada y Panamá, por la coalición aliada en la guerra del Golfo Pérsico, por la U.R.S.S. en Afganistán (Taylor, 1992). Esta misma doctrina ha sido aplicada, tanto por los movimientos terroristas como por el antiterrorismo, para ocultar de la TV los actos violentos o sangrientos que puedan suscitar más horror que adhesión en la opinión pública; lo mismo sucede con la tortura y las prácticas similares.

2. Según la Corporación del Niño Agredido, en Chile hay medio millón anual de niños agredidos por sus padres y con una tasa de mortalidad mayor que la leucemia infantil (*El Mercurio*, junio 20 de 1993, p. D.18). La mujer sería la mayor responsable de esta "epidemia silenciosa". Una tendencia reciente en el estudio de la vio-

lencia social subraya su aprendizaje cultural en el hogar. En efecto, en el hogar como en la escuela y otros grupos sociales, ocurre una modelación primaria de carácter interpersonal, la cual mediatiza y prima (deroga, neutraliza, confirma, etc.) por sobre la modelación secundaria proporcionada por otras fuentes como los medios masivos.

3. Solo mencionaré la vaguedad del concepto "violencia" que se puede referir equívocamente a contenidos narrativos históricos (*La vida de Jesús*), ficcionales (*Rambo*), fantasías animadas (*El correcaminos*), la rapidez de las formas televisivas (motivo por el cual la serie *Plaza Sésamo* ha sido considerada "violenta"), etc. El término se lo usa descontextualizado del género televisivo, lo cual muestra el notable atraso en los estudios de TV, comparados con los literarios y cinematográficos.

4. Un detalle sobre estas motivaciones se encuentra en el artículo del mismo autor "Motivaciones infantiles ante la TV", en *Chasqui* Nº 51, julio de 1995, p.p. 81-85.

5. CIESPAL tiene en ejecución un proyecto para impulsar en América Latina la capacitación en la técnica del dibujo animado. Iniciativas como esta deben ser alentadas.

REFERENCIAS

- Buck, R., 1984, *The Communication of Emotion*, Guilford Press, New York.
- CNTV, *Estudios de Tendencias de la Programación en la TV Chilena*, mayo 1994, Santiago.
- Contreras, E., "Televisión y niños, niños y televisión, aproximación al estado del arte en la investigación empírica", en *Televisión Infantil y violencia*, CPU, Santiago, 1993.
- Fuenzalida, V. Hermosilla, M.E., *Visiones y ambiciones del Televidente*, CENECA, Santiago, 1989.
- Fuenzalida, V. Hermosilla, M. E., *El Televidente Activo*, CPU, Santiago, 1991.
- Huesmann, L. R., "The Effects of Film and Television Violence upon Children", en Katz, Stan J. and Vesin, Paul (ed.), *First International Conference Children and the Media*, Los Angeles, May 1985.
- Izard, C.E., *Human Emotions*, Plenum Press, New York, 1978.
- Messaris, P. "Visual Literacy: a Theoretical Synthesis", en *Communication Theory*, Three: four (Nov. 1993), p. 227-294.
- Mitchell, D.B., "Distinctions between Everyday and Representational Communication", en *Communication Theory*, Four: two (May, 1994), p. 111-131.
- Spock, B., "The Impact of the Multimedia Revolution on Children", en Katz Stan, J. and Vesin, Paul (ed.), *First International Conference Children and the Media*, Los Angeles, May 1985.
- Taylor, Ph. M., *War and the Media: Propaganda and Persuasion in the Gulf War*, Manchester University Press, 1992.